

Capítulo 41

Poción de amor (4)

1.

“De ahora en adelante, es el turno del señor asistente. Rocía semillas de bebé dentro de Odette y hazme quedar embarazada♡”

Tras esas palabras, Odette bajó la cintura, apuntando al miembro de Siwoo en la entrada de su túnel del amor.

La visión de Siwoo se oscureció.

– ¡Slish!

“¿Qué?”

Siwoo no estaba seguro si los jugos amorosos que desbordaban de la entrada de Odette hicieron que su miembro se deslizara fuera del agujero de Odette, o si simplemente la entrada de Odette era demasiado estrecha.

El primer intento de inserción de Odette falló cuando su eje rozó sus pétalos.

Ella hizo un segundo intento a pesar de parecer indiferente ante su primer fracaso.

Aunque estaba lidiando con problemas tan menores, sonreía.

“Dicen que no es fácil quedar embarazada de inmediato. Tal vez sea porque es la primera vez, ¿no?”

– ¡Se resbaló!

“¡Aaaah...!”

Falló de nuevo.



El glande desviado parecía haber tocado el delicado clítoris de Odette, haciendo que su pelvis temblara mientras miraba hacia el techo.

La inserción sería relativamente sencilla si Odette usara sus manos, pero sus manos estaban ocupadas con el cuello de Siwoo.

“Hagámoslo, juntos, hasta que la semilla del señor asistente llegue al precioso útero de Odette. Otra vez, otra vez, otra vez... La meterás en la entrada de mi útero y dispararás tu semilla dentro de mí. ¡Wuju ♡”

“Eu... Um...”

“No te preocupes, señor asistente. Yo también tengo miedo, es mi primera vez... pero juntos podemos superar esto. Convenceré a mi amo.”

Los ojos de Odette estaban nublados por el amor y brillaban con esperanza, haciendo que su expresión fuera aún más hechizante.

Con una rápida lamida en sus labios, Odette agarró firmemente su miembro y lo presionó contra la entrada de su orificio.

Siwoo podía sentir los jugos del amor moverse por la punta de su eje como si suplicaran que el miembro de Siwoo fuera empujado hacia adentro.

“Haan... creo que lo hice bien... Ahora solo tengo que bajar la cintura... Listo... ¡Ahh!”

Cuando Odette comenzó a bajar la cintura, su cuerpo salió volando y aterrizó al otro lado del sofá.

Odette rodó mientras el sofá caía.

Una vez que Odette, la hechicera que había atado los movimientos de Siwoo, se fue, su cuerpo quedó libre para moverse a su antojo.

“Estaba a punto de ser follado.”

Siwoo puso su mano sobre su corazón palpitante mientras el sudor le corría por el rostro.



Era cierto que el sexo era algo que esperar y disfrutar.

Pero preferiría no hacerlo si eso significara arriesgar su vida por ello.

Rápidamente metió su pene erecto detrás de la cremallera.

Siwoo no pudo usar magia en esa situación, así que probablemente fue Odile quien alejó a Odette de él.

Ella seguía parada en el mismo lugar, con las cejas fruncidas y el rostro mostrando una expresión de desconcierto.

La rabia hervía dentro de Siwoo.

Estaba furioso y se preguntaba qué la tenía tan ocupada que solo estaba ayudando ahora.

Si ella hubiera llegado un poco tarde, tanto Odette como él habrían caído en la ruina.

Esos pensamientos inevitablemente se convirtieron en rabia y se dirigieron hacia Odile.

“Señorita Odile, ¿por qué solo está ayudando ahora?”

“Señor asistente, cálese.”

Las palabras cortantes de Odile, que interrumpieron las palabras resentidas de Siwoo como si fueran intrusivas, también silenciaron su boca.

Siwoo estaba desconcertado sobre por qué Odile estaba tan iracunda a pesar de que ella había retrasado su ayuda.

Odile se acercó a Siwoo con pasos altivos y agarró su corbata.

“Señor Asistente, lo sé. La forma en que me siento ahora es por la Poción de Eros.”



“¿Qué estás diciendo de repente? Pareces estar perfectamente bien.”

Odile negó con la cabeza.

“Durante unos 10 minutos, sentí como si me hubiera vuelto loca. Tuve que ver a Odette y a ti aferrarse el uno al otro mientras mi conciencia estaba atrapada dentro de mi cuerpo. Supongo que los efectos varían de persona a persona.”

Odile frunció los labios con fuerza como si estuviera enojada y habló.

“Odette es mi preciosa hermana menor. No puedo permitir que algo así arruine su vida. Además, si Odette no puede convertirse en bruja, yo tampoco podré. Tenemos que hacer esto juntas, ¿entiendes, verdad?”

“Estoy agradecido de que hayas recuperado la razón y la hayas detenido, pero por favor, no hagamos esto más. Realmente pensé que iba a morir.”

Odile cerró los ojos y se frotó las sienes en respuesta a la exclamación de Siwoo.

“Lo sé, lo sé. ¿Es este el efecto de la poción? ¿Así se siente el amor...? Es insoportablemente doloroso. Amar a alguien pero ser impotente para hacer algo al respecto.”

Siwoo tenía la sensación de que esta conversación no llevaba a ningún lado.

Odette parecía estar bien a primera vista, dando la impresión de que era inmune a los efectos de la poción.

Sin embargo, la realidad era completamente diferente.

Ahora estaba luchando desesperadamente consigo misma, quien estaba encantada debido a los efectos de la poción.

“Si te está costando soportarlo, me iré ahora mismo. Es mejor que me vaya antes de que las cosas empeoren. ¿Eso es lo que quieres?”

La rabia hervía dentro de Siwoo.



Aunque se sentía afortunado y agradecido por su ayuda, la realización de que Odile y Odette eran quienes lo ponían en peligro le dificultaba expresar su gratitud.

“Por favor, no te enojés. Es extraño ver al señor asistente tan enojado... Me duele el corazón.”

Siwoo no podía creer que Odile, a pesar de ser arrogante, presuntuosa y tener tendencia a ser engreída, se preocupara tanto por su estallido como para entrecerrar los ojos con dolor.

Siwoo finalmente se dio cuenta de que era un efecto de la Poción de Eros.

“Muy bien, me iré.”

Justo cuando Siwoo se dio la vuelta para irse, la presión alrededor de su cuello se apretó.

De hecho, Odile estaba tirando de su corbata, que estaba apretada alrededor de su cuello como una soga.

“Espera.”

“Seré honesta contigo, señor Siwoo, en este momento siento ganas de destruir todo. Informaré a la señora Géminis de la situación a pesar de nuestro acuerdo y todo lo demás. ¿Podrías, si aún te queda algo de conciencia, guardar en secreto que uso magia?”

Siwoo naturalmente sintió escalofríos al pensar en cuánto más tendrían que soportar esta relación incómoda.

Incluso si eso significaba ser castigado por sus acciones pasadas, había pensado seriamente si terminar esta relación secreta era lo correcto.

La mano de Odile subió por el cuello de Siwoo, bajando su cabeza.

Ella tiró de su corbata, se puso de puntillas y se acercó a sus labios.

Al pensarlo bien, Odile fue la primera persona a la que Siwoo había besado.



Odile besó a Siwoo ferozmente como si intentara devorarlo.

Ella introdujo su lengua en su boca, separó sus labios, jaló su lengua junto con la suya y luego la succionó con fuerza.

“Puhah...”

“¿Qué demonios es esto de repente...”

“El señor Asistente dijo que los besos son para los amantes, ¿verdad? A pesar de que estaba bajo el efecto de la poción, amo al señor Asistente. No, ya me había enamorado del señor Asistente cuando tú creaste tu propia fórmula para crear un nuevo círculo mágico.”

“No, señorita Odile, no estás en tu estado mental correcto ahora mismo.”

Siwoo empujó suavemente a Odile, tratando de mantener la calma lo más posible.

Afortunadamente, Odile no parecía tener intención de continuar y dio un par de pasos hacia atrás.

“Perdón por haberte involucrado. No esperaba que esto sucediera, señor Asistente.”

Odile bajó la cabeza.

Ella permaneció en esa postura durante mucho tiempo.

Odile, quien tenía la costumbre de expresar ideas repugnantes sobre la jerarquía social, se inclinó ante un esclavo.

“No, bueno... Está bien. ¿Está bien la señorita Odette?”

“La puse a dormir por un rato.”

“Ya veo, entonces...”

Sin embargo, Siwoo se quedó con un sabor amargo en la boca, aunque era seguro que había recibido una disculpa de ella.



Siwoo se acercó con cautela a la puerta del carruaje, manteniendo la mirada fija en Odile como si enfrentara a un perro feroz.

La mirada sospechosa de Odile permaneció fija en Siwoo y continuó siguiendo sus movimientos.

“Me voy.”

– ¡Clink!

Siwoo puso la mano en el picaporte y lo giró.

La puerta estaba cerrada con llave.

No, no estaba cerrada con llave.

Siwoo estaba seguro de que había escuchado el sonido de una cerradura justo antes de girar la perilla de la puerta.

“Señor Asistente...”

Odile miró a Siwoo con ojos tristes.

“Irse de aquí significa el fin de nuestra relación, ¿no es así?”

“¿Qué?”

“Dijiste que le contarías todo a mi Amo... El Señor Asistente es una buena persona, sé que no dirás nada sobre este asunto...”

Siwoo lo había dicho, pero aún no había decidido si informarle todo a la Señora Géminis.

“Pero, pero entonces no tendremos la oportunidad de vernos de nuevo, ¿verdad?”

“No parece justo echarme toda la culpa a mí.”



Odile contuvo sus lágrimas tal como lo había hecho Odette.

Siwoo no estaba seguro si esto era un rasgo común entre Gemelas o si la poción no solo intensificaba los sentimientos de amor sino también las lágrimas.

“No te estoy... no te estoy culpando, señor asistente... ¿Por qué no entiendes...?”

Cuando Siwoo se dio cuenta de que las palabras de Odile estaban cargadas de una pasión ardiente.

Sabía que ya estaba jodido.

Esta situación estaba tomando el mismo rumbo que la de Odette.

Suponía que Odile al menos mantenía la compostura y respondía en consecuencia, pero esa impresión era solo una ilusión.

Siwoo empujó con todas sus fuerzas su cuerpo contra la puerta del carruaje, decidido a escapar, aunque tuviera que romper la puerta del carruaje.

– ¡Bang!

Si esto fuera una película, la puerta de madera se habría roto, pero la realidad era diferente.

Inesperadamente, el marco de la puerta era tan sólido que casi se dislocó el hombro por la forma en que su cuerpo se torció.

Sentía como si fuera la puerta de una fortaleza.

“No sirve de nada. Este carruaje es incluso más resistente que una fortaleza.”

“¡Por favor, detente! ¡Déjame ir! ¿No es suficiente ya?”

“¿Qué pasa? Solo estoy triste porque no estaré con el señor Asistente otra vez.”

Con cada paso que daba Odile, sentía que se asfixiaba cada vez más.



No se sentía amenazado por Odile ni como si su cuerpo estuviera siendo privado de libertad como había ocurrido durante el turno de Odette.

“¿Sabes qué? Si de todas formas vamos a separarnos... No, en realidad no quiero separarme... Solo quiero seguir viéndonos.”

“Te aseguro que eso no será necesario. Fui tonto y tomé las cosas a la ligera. Esta relación nunca estuvo destinada a ser desde un principio. Cuando despiertes de tu aturdimiento, también lo entenderás. O tal vez, simplemente ambos me evitarán por completo.”

Odile miró a Siwoo con ojos llenos de tristeza.

Tenía una expresión de arrepentimiento en el rostro, casi como si Siwoo le hubiera hecho daño.

“¿Es porque he estado actuando demasiado cruel?”

“No, no es eso.”

Odile no parecía tener ninguna intención de dejar ir a Siwoo.

Aunque no tenía interés en tener actividad sexual con las gemelas, sentía que estaba atrapado en una sesión repetitiva de preguntas y respuestas con ella, algo parecido a correr en una rueda de hámster.

“¿Qué podemos hacer para seguir viéndonos? Si soy más amable contigo en el futuro, ¿funcionaría?”

“Whoo... señorita Odile.”

“¡Lo sé! La culpa la tiene el efecto de la poción... ¡Pero me irrita! Odette estaba a punto de la inserción... Me molesta tanto que yo, la hermana mayor, no pueda hacer nada al respecto.”

Siwoo obviamente notó la torpe mentira que ella contó para atraparlo.

La expresión de Odile ahora parecía más enojada que triste.



“Ah, hagámoslo así.”

Odile desató su vestido con confianza, al igual que Odette.

Luego se quitó las bragas de la misma manera.

Al igual que Odette, Odile reveló su vulva sin vello.

“¿No podemos el Sr. Asistente y yo convertirnos en uno, solo esta vez?”

“Señorita Odile. Pensé que la razón por la que detuviste a la señorita Odette era porque no se le permitía tener relaciones sexuales bajo ninguna circunstancia. Si te unes a mí, arruinarás la vida de tu querida hermana.”

“Entiendo.”

Él no sabía que Odile era tan inmadura.

Siwoo suspiró profundamente.

Cuando Siwoo leyó que Julieta se suicidó 5 días después de conocer a Romeo, tenía curiosidad por saber qué tipo de situación la llevó a hacerlo, pero ahora comprendía lo indefensa que se sentía en ese momento y que no tenía a dónde más ir.

Esa era exactamente la situación que estaban viviendo Odile y Odette en ese momento.

“Eres tan egoísta.”

“No, hay una manera,”

Odile se dio la vuelta rápidamente.

Él observó las nalgas blancas, redondas y suaves de Odile, que no podía ver en Odette, llenaban su visión y parecían hechas de pasteles de arroz recién al vapor.

Sintió el impulso de darle una palmada fuerte en el trasero, pero no parecía apropiado dadas las circunstancias.



“¿Sabes por qué las brujas aprendices no deberían tener sexo... verdad?”

“Porque cuando el maná del órgano masculino o el semen se filtra en el útero, el ‘símbolo’ que se supone debe ser marcado se manchará.”

“Como era de esperarse, señor asistente, sabes muy bien.”

La espalda de Odile, de pie con las caderas hacia afuera, era ciertamente hipnotizante.

La suavidad de sus muslos, la gracia de sus pantorrillas que se asemejaban a las de un ciervo, e incluso el rubor rojo en su cuerpo sensual, eran todas características encantadoras.

“En realidad... pregunté más a las sirvientas sin decírselo a Odette. Descubrí que esas instrucciones eran solo para principiantes, ¿no es así?”

“¿Y qué?”

“Hay tantos juegos para adultos en el mundo que no conocemos. ¿Lo sabía el señor asistente? Lo que estábamos haciendo era simplemente un juego de niños.”

No estaba seguro de si existía algo así, pero lo que había presenciado hasta ahora ya era bastante estimulante.

De repente, Odile se inclinó como si estuviera mostrando sus glúteos a Siwoo.

Al mismo tiempo, agarró sus glúteos tersos con ambas manos y los separó ligeramente.

La forma de su vulva, que Siwoo había vislumbrado antes, ahora estaba completamente expuesta.

Se veía lisa, suave e incluso dulce, parecida a la forma de labios carnosos.

Sin embargo, ese no era el lugar donde Odile quería que Siwoo pusiera su atención.



Su vulva era como una flor de crisantemo de un rosa intenso, cerrada herméticamente.

Su ano normalmente estaba oculto por la carne de sus glúteos.

“Esta es la entrada que podría permitir que un hombre y una mujer se conviertan en uno.”

Aunque fue Odile quien lo sugirió, no pudo evitar bajar la cabeza avergonzada.

